



La colonia Tarahumara de ciudad Juárez. **M**igración y persistencia cultural.

“La comunidad indígena tarahumara (rarámuri) de ciudad Juárez se estructura en al menos dos niveles de organización: al interior de la propia comunidad -a través de su propia normatividad y autoridades tradicionales-; y, al exterior, con el resto de las organizaciones no rarámuri con las que interactúan en el ámbito fronterizo de ciudad Juárez, ya sea para gestionar la solución de los problemas de infraestructura urbana que surgen al interior de la comunidad o para allegarse bienes y servicios. Las autoridades tradicionales rarámuri son designadas democráticamente por la comunidad. Su liderazgo es moral y se manifiesta, principalmente, en actividades al interior del asentamiento, ya sea para arengar y alentar el buen comportamiento individual, familiar y comunitario; impartir justicia; consensar acuerdos que se reflejen en el bienestar de la comunidad; organizar las festividades y su ritualidad; así como negociar a nombre de la



comunidad con las distintas instancias del gobierno mexicano, sean administrativas o judiciales, o bien con instituciones privadas, nacionales o extranjeras

Hacia el interior la organización tradicional se estructura a través de dos gobernadoras (siríames) primera y segunda, así como cinco capitanes.

Siríame es el nombre con el que los rarámuri identifican a sus autoridades tradicionales. En un ejercicio de homologación cultural los mestizos lo traducen como “gobernador”, sin embargo, esta castellanización es un tanto imprecisa, ya que el liderazgo y desempeño del siríame se sustenta preponderantemente en guiar moral y éticamente a la comunidad, siendo las actividades administrativas paralelas, pero un tanto secundarias.

Las gobernadoras se encargan de ser las guías morales, ya que son autoridades tradicionales rarámuri generalmente elegidas por su conducta ejemplar y su liderazgo moral. Una actividad primordial de la siríame (gobernadora) es dar el nawésare que es distintivo de la cultura paguótame (rarámuri bautizados), y que consiste en una especie de sermón que suele impartirse semanalmente. Dicho sermón invita a la comunidad a portarse bien y actuar de forma correcta, creer y vivir de acuerdo con la tradición rarámuri (De Velasco, 1987). El gobernador puede abordar en su sermón o discurso problemas cotidianos de la comunidad para ser

ventilados y resueltos conjuntamente con los asistentes”. (Lara y Vera, 2019).

Referencia hemerográfica:

Lara Padilla, José Francisco y Vera Pérez, Ana Hilda. 2008. “Organización e interacción rarámuri en ámbitos urbano-fronterizos. Análisis del asentamiento indígena Colonia Tarahumara de Ciudad Juárez”. *Theomai. Estudios Críticos sobre Sociedad y Desarrollo*, 40 (Segundo semestre).